

## La urgencia de una Terapia Ocupacional Antirracista

Leticia Ambrosio<sup>1</sup>, Viviana Riquelme Echeverría<sup>2</sup>, Rodolfo Morrison<sup>3</sup>, Adriana Gonçalves Queiroz<sup>4</sup>, Carla Regina Silva<sup>5</sup>

### I. INTRODUCCIÓN

En esta editorial, con colegas invitadas de otras universidades, abordaremos el tema del racismo en la Terapia Ocupacional y haremos un llamado a la necesidad de desarrollar una profesión antirracista.

Para ello, es necesario que hablemos de nuestras comprensiones sobre raza y racismo para hacer un diálogo con la Terapia Ocupacional. Históricamente, la idea de raza o de la racialidad, para gran parte de las ciencias sociales, ha correspondido a una herramienta de análisis que se expresa en el proceso de atribuir una raza o una etnia a unas personas o grupos, construyendo unas características comunes que se congreguen en lo referido a *grupos étnico-raciales* (Gilroy, 2007).

Este proceso necesita integrar el concepto de raza como sociológico y político para demarcar las luchas sociales y arenas de disputa durante la colonización. Por lo tanto, se

---

<sup>1</sup> Doctoranda en el Programa de Posgrado en Terapia Ocupacional, Universidad Federal de São Carlos, Brasil. [leticiaambrosio.le@gmail.com](mailto:leticiaambrosio.le@gmail.com)

<sup>2</sup> Terapeuta Ocupacional y Psicóloga, Magíster en Terapia Ocupacional, Diplomada en interculturalidad. Académica del Departamento de Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación de la Universidad de Chile. Contacto: [vriquelme@uchile.cl](mailto:vriquelme@uchile.cl)

<sup>3</sup> Doctor en Lógica y Filosofía de la Ciencia. Académico e investigador del Departamento de Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación y del Magíster en Ocupación y Terapia Ocupacional de la Universidad de Chile. Contacto: [rodolfo.morrison@uchile.cl](mailto:rodolfo.morrison@uchile.cl)

<sup>4</sup> Doctora en Estudios del Ocio por la Universidad Federal de Minas Gerais; Profesora substituta en el Departamento de Terapia Ocupacional de la Universidad Federal de Pernambuco, Brasil. Email: [adrianaqueiroz.to@gmail.com](mailto:adrianaqueiroz.to@gmail.com)

<sup>5</sup> Doctora en Educación. Académica del Departamento de Terapia Ocupacional de la Universidad Federal de São Carlos; Grupo de Pesquisa Actividades Humanas e Terapia Ocupacional; Programa de Posgrado en Terapia Ocupacional (PPGTO UFSCar). São Carlos, SP, Brasil. Contacto: [carlars@ufscar.br](mailto:carlars@ufscar.br)

convierte en una categoría analítica sobre la colonialidad, la dominación occidental blanca y las exploraciones y violencias contra pueblos no blancos (Gilroy, 2007).

El racismo, a su vez, está relacionado a la comprensión de la *sociogenia* (Fanon, 2008), que analiza los impactos del mundo social, las identidades humanas y las situaciones personales relacionadas con el desarrollo y las políticas institucionales (Gordon, 2015). Lo que significa es que el colonialismo *está y es* en la realidad social y se manifiesta de manera externa y concreta para las personas. Así, el racismo es una jerarquía global de superioridad (e inferioridad) a lo largo del desarrollo histórico y cultural de los seres humanos (con un punto de partida en los diversos procesos de colonización) donde se han entrecruzado aspectos políticos, culturales, y económicos que han (re)producido durante siglos estas formas de injusticia, en especial por las instituciones del capitalismo, el patriarcado, el etnocentrismo occidental-céntrico y cristiano-céntrico (Grosfoguel, 2016).

## II. ¿POR QUÉ HABLAR DE RACISMO AHORA?

Todo proceso colonial estuvo centrado en la racialización de los cuerpos no blancos para la violación, explotación y dominación. Este proceso se desarrolló de distintas formas desde la aculturalización (negación de una cultura anterior), catequización (imposición del proceso de catequesis), hasta violencias brutales, torturas y muertes sistemáticas (Nascimento, 2016). Es posible decir que *desde que hay racialización hay racismo*. El mundo cambió muchísimo desde entonces, pero las marcas de esta vergüenza para la humanidad se mantienen sobre distintas dimensiones de la vida.

Así, ¿por qué sería necesario hablar sobre el racismo en la Terapia Ocupacional en los tiempos actuales?

Hay muchas formas distintas de contestar esa pregunta, pero enfatizamos tres puntos centrales: (1) invisibilización, (2) reparación y (3) compromiso/posicionamiento.

(1) Cuando la Terapia Ocupacional se afirma como profesión comprometida con la participación y ciudadanía de personas, grupos y poblaciones más vulnerables, entre otras características de la disciplina, nos estamos refiriendo a grupos históricamente estigmatizados por los procesos hegemónicos del heterocispatriarcado, colonialismo, capacitismo y capitalismo neoliberal. Cuando no nos referimos al proceso de racialización, identificación y clasificación del color de las pieles de todos los considerados no blancos, estamos reproduciendo una asimilación cultural, la eugenesia, una invisibilización de esas personas y de todos los procesos de violación cotidiana que se producen. Este silencio, implica una invisibilización y minimización de los procesos del estigma, racismo y violación.

En esta línea, también estamos contribuyendo al racismo cuando: comprendemos toda explotación, desigualdad y exclusión como *natural y propia del ser humano* y de la sociedad; cuando *atribuimos las situaciones de injusticia a los propios individuos* por sus condiciones sociales; cuando *explicamos esas condiciones con preceptos o dogmas religiosos*; cuando contribuimos a un imaginario sobre las personas bajo un modelo de hombre blanco, del *norte, heterosexual, cristiano*, etc. En estas situaciones se reproducen los mismos soportes del racismo que se han cimentado a lo largo de la historia.

(2) Aunque la Terapia Ocupacional cumplió 103 años, ha hablado muy poco sobre racismo a lo largo de su historia, y cuando lo hecho ha sido sobre marcos hegemónicos, de forma muy marginal o considerando las luchas identitarias más pequeñas frente la importancia de la estratificación de la clases sociales. El racismo alcanzó un debate más grande exactamente en 2020 en la profesión, en medio de la pandemia de la COVID-19. Esto demuestra que hay una gran deuda al respecto y sobre todo en el proceso de reparación e inversión de esa lógica. Esto es una necesidad urgente, imparabile e irremplazable. No es posible hablar de autonomía, participación, ciudadanía o justicia ocupacional sin considerar las condiciones de vida de las personas racializadas: negras, pertenecientes a pueblos originarios, migrantes, etc. Si nuestro rol es comprender a cada ser humano como es, ¿por qué no hablamos de las condiciones históricas, culturales, sociales que dependen de los estigmas sobre el color de la piel y la etnia? ¿Por qué no cuidamos, hablamos o enseñamos sobre las ocupaciones de las personas o

descendientes de pueblos originarios? Pensar en estas preguntas, implica un trabajo urgente de reparación en la Terapia Ocupacional en todo el mundo.

(3) En todo este proceso, nuestro compromiso en la construcción de una Terapia Ocupacional y una Ciencia Ocupacional que no sólo sean “no-racistas”, si no que tomen conciencia del lugar que ocupan en la historia y de la responsabilidad que tienen con las personas. Esto implica tomar posición como unas disciplinas antirracistas, responsables, conscientes de su rol político, ético y cultural, enfrentando los silencios, las reproducciones, las incoherencias y las violaciones producidas también en nuestras prácticas y acciones como terapeutas ocupacionales e investigadores/as. No es posible continuar con este silencio.

Tal cual afirma Kendi (2019) no es posible ser neutral frente al racismo, pues la pasividad alimenta al sistema, por ello es necesario construir y promover prácticas antirracistas. La lucha antirracista es de todos, incluso de los blancos que la crearon y reprodujeron. Si afirmamos la Terapia Ocupacional antirracista es porque no se puede ignorar nuestras realidades.

A continuación, se presenta información vinculada al racismo en Brasil y Chile.

### **III. CONTEXTOS HISTÓRICOS: BRASIL**

Brasil es el país de América (y del mundo), que tuvo el mayor genocidio indígena y el mayor flujo de esclavos traídos de países africanos. Se estima que la población indígena tradicional de Brasil, antes de la invasión colonial, superaba los 5 millones de personas, y más de un millar de diferentes grupos étnicos. Actualmente, se estima que la población de los pueblos originarios no llega a los trescientos mil (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 2020).

Se estima que, durante el período colonial, sólo en Brasil, aproximadamente dos millones de esclavos desembarcaron durante trescientos años, principalmente de la costa de

Angola (IBGE, 2000). Debido a las limitaciones del idioma, no se sabe cuántas etnias diferentes de africanos llegaron a Brasil, pero se estima que eran personas de más de cien etnias diferentes.

Al menos la mitad de las personas transportadas por barcos de esclavos murieron durante el viaje. Esto significa que otros dos millones de africanos murieron en el mar (Gomes, 2019). El número de muertes africanas ha sido tan alto que estudios recientes han encontrado que el comportamiento de los tiburones en el Océano Atlántico ha cambiado.

En 2018, el actual presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, dijo sobre los indígenas: “No habrá dinero para las ONG (...). No tendremos un centímetro demarcado por reserva indígena o quilombo (...) no podemos usar al indio, que todavía está en una posición débil”. En 2019 y 2020 tuvimos el mayor aumento de tierras indígenas deforestadas por ruralistas, a través de la agroindustria. Y decenas de incendios provocados en áreas de reserva. El gobierno brasileño no mantiene registros sobre este asunto y culpa a los indígenas por la deforestación.

En cuanto a la población negra, el número de homicidios solo aumenta. Entre 2008 y 2018, el número de homicidios de negros en Brasil ha aumentado en un 12%. Al mismo tiempo, el número de homicidios de personas blancas se ha reducido un 12% (Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, 2018). Los presos negros representan 67% de los presos en Brasil (Departamento Penitenciário Nacional, 2019).

Con relación a las desigualdades sociales, en Brasil las personas negras no tienen acceso igualitario a educación, a servicios de salud, a trabajos e ingresos salariales dignos, habitaciones con saneamiento básico y seguridad alimentaria (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 2019).

Después de la Ley de feminicidio de Brasil, los homicidios de mujeres blancas representaban casi el 3% y los homicidios de mujeres negras han aumentado en un 35% (Mapa da violencia, 2015). Estos son algunos datos sobre las poblaciones negras e indígena de Brasil. La pandemia de la COVID-19 nos enseña que esos fueron los grupos que fueron más

impactados, que más estuvieron expuestos y muertos. Esos son algunos puntos relevantes para pensar en las desigualdades raciales en Brasil.

### ***Una aproximación a la situación de Chile***

En Chile, podemos considerar como marco histórico para la comprensión de los racismos, el encuentro entre colonizadores españoles y de los habitantes originarios del territorio americano, contexto muy controversial que fue retratado a mediados del s. XVI tanto por las autoridades colonizadoras como por religiosos españoles que contaban con las posibilidades de hacer registros escritos. Nos referiremos a la figura de Bartolomé de las Casas, jesuita español y cronista, descrito como defensor de la causa indígena, dando cuenta de los abusos y decidida acción para su exterminio, situación que ya aparece denunciada en los escritos del religioso Antonio de Montecino. Por otra parte, es también relevante considerar como antecedente el hecho que en esa época se planteó como una interrogante válida (en ese momento), la consideración o no de los originales de América (indios) como *humanos*, aspectos presentados en la Controversia de Valladolid. Situación que dejará un precedente y que alimentará imaginarios futuros sobre los estigmas en los cuerpos no blancos.

Así también se cuenta con la descripción de la idea de “raza chilena” (conceptualización que en su significado incluye manifestaciones biológicas, psíquicas, culturales y sociales) que fue tratada por Palacios a inicios del siglo XIX intentando caracterizar estos rasgos que caracterizan a este grupo y que en su época fue aceptado como una descripción válida y basada en lo que los historiadores observaron (Subercaseaux, 2007).

Es así cómo estas descripciones hicieron parte de la historia oficial de Chile, al referirse a la construcción de la idea de Nación en la colonia, con la imposibilidad de encontrar referencias en torno a la población negra (afroamericano o afrodescendientes) es también un hecho que ha tenido una serie de consecuencias que en los últimos años se ha debido reivindicar y reparar. De acuerdo a este escenario mantenido por tanto tiempo, en que no se aceptó como posible la presencia de personas afrodescendientes en territorio chileno, indicando que si bien es cierto fue un grupo “minoritario” de personas esclavizadas negras que llegaron al límite

norte del país (zona cercana a Arica, valle de Azapa, Codpa y Lluta), estas no lograron soportar las condiciones climáticas o fueron contagiadas por enfermedades locales siendo las causas de la mortandad de ellos y ellas (Schleef & Ruiz, 2019).

Al respecto deberíamos plantearnos los siguientes aspectos a reconsiderar, por una parte si es que se les negó decididamente en la historia oficial del país, cómo podríamos ponderar la validez de los argumentos que indican que fundamentalmente por razones de dificultad en la adaptación de estas personas es que no logran sobrevivir, retratándoles como faltos de condiciones personales como para resistir. Por otro lado, negar sistemáticamente a un grupo de personas del modo que ha sido, debemos considerarlo en sí mismo como violencia institucional (de Estado) y estructural sobre la cual Chile está con muchas resistencias para hacerse cargo. Muestra de ello, es que recientemente el año 2019, diversas agrupaciones de descendientes directos de este grupo de personas negras, lograron el reconocimiento legal a través de la aprobación de la Ley 21.151 del pueblo tribal afrodescendiente chileno. Desde ese momento, dado que es Ley, el Estado queda obligado a entre otras cosas incorporar de contenidos educativos en relación a su origen, desarrollo y aportes en diversos ámbitos culturales, lo que pasará a ser parte de las reparaciones adeudadas.

Sin embargo, este racismo institucionalizado repercute directamente en los cuerpos que no se consideran “blancos” por la cultura chilena, y estructuran formas de discriminación directas, por ejemplo, sobre migrantes.

#### **IV. ¿QUÉ PASA EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL?**

Desde el punto de vista formativo, se plantean el problema de que toda la trama de formación profesional de la Terapia Ocupacional se fundamenta en las ciencias blancas y occidentales (Grenier, 2020), y por tanto, se niega una forma de comprender a los procesos de enfermedad, estigma, violación, etc. que enfrentan las personas no blancas.

Se puede afirmar que la formación en Terapia Ocupacional, en el mundo, es perversa y violenta con los estudiantes negros e indígenas. Cuestiones que pasan por el racismo de la

propia universidad como institución educativa colonizada, racista, eurocéntrica. Pero también encuentra resistencia al mantener la supremacía blanca en la propia disciplina.

Desde 2013, ha habido cuotas para los negros en la educación superior en Brasil, y el 50% de las vacantes en las universidades federales están destinadas a los negros. Aún así, en 2018, el acceso promedio a la Educación Pública Superior fue del 25% de la población joven, mientras que entre la población blanca, la tasa neta es del 36%, mientras que entre la población negra es del 18%. Es decir, a pesar de que existen políticas afirmativas, las personas negras aún no acceden a la educación superior en equidad con las personas blancas (Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística, 2019).

Tomemos el alcance educativo tanto del sesgo de los roles del alumno como del docente. Según datos del Instituto Nacional de Estudios e Investigaciones Educativas Anísio Teixeira (INEP) publicados en 2010, en Brasil solo el 6,3% de los estudiantes de pregrado en Terapia Ocupacional eran negros (negros y mestizos) (Ministério da Educação, 2010). Esta realidad impactó e impacta directamente en la formación de las personas negras, cuando nos referimos a los maestros negros estamos en una canalización aún mayor de licenciados con maestrías y/o doctorados. Como el acceso a la escuela de posgrado es aún más limitado y costoso, a pesar de que existen ofertas gratuitas en las universidades públicas brasileñas, hacer investigación y estar en medio de este entorno académico requiere recursos de diferentes dimensiones, incluida la financiera.

No hay registros de la cantidad y dónde se asignan maestros negros a la profesión en Brasil. Sin embargo, de la experiencia empírica de las autoras de esta editorial, se sabe que son pocos. La contratación de profesores de nivel superior en Brasil se realiza mediante concurso público. En el caso de los profesionales negros, existe una ley afirmativa, a través de cuotas, en la que el 20% de las vacantes ofrecidas deben garantizarse a un educador negro (Lei nº 12.990, 2014). Sin embargo, existen barreras significativas para implementar una facultad diversa. La primera es la autorización de vacantes para licitaciones públicas, que sigue un proceso burocrático y, que en ocasiones, autoriza una vacante a la vez, en sustitución y depende mucho del proyecto político actual. Al ser una vacante a la vez, la ley de cuotas no se puede implementar y se elimina la garantía de ingreso de un maestro negro. La segunda barrera está

en el proceso mismo. Brasil es un país con un vasto territorio y es económicamente costoso moverse por él. En este sentido, los concursos son costosos. Para el participante negro, dependiendo de la institución, puede que tenga que ir a acreditar a una *cámara de heteroidentificación* si es negro, lo que aumenta su visita a la institución y, por tanto, su costo al concurso.

## V. ¿EXISTE RACISMO EN EL ESTUDIO DE LA OCUPACIÓN?

Desde una perspectiva ocupacional, existen algunas publicaciones que han abordado al racismo y su relación con las ocupaciones de las personas. Diferentes esfuerzos, como los realizados por la *Journal of Occupational Science* en su editorial: *A Pledge to Mobilize Against Racism*, han dado cuenta de la relevancia del estudio y denuncia del racismo tanto en la Terapia Ocupacional como en la Ciencia de la Ocupación y de cómo las situaciones de injusticia ocupacional, expresadas en la privación, enajenación, desequilibrio y apartheid ocupacional se vinculan de forma inherente con el racismo (Stanley et al., 2020).

En su número especial, a través de la presentación de los diferentes artículos, dieron cuenta de cómo el racismo es producido por un sistema que es internalizado por las personas desde nuestro nacimiento y expresado por todas nuestras formas de ocuparnos, las que al mismo tiempo dirigen y restringen unas ocupaciones sobre otras (Farias & Simaan, 2020). Estas elecciones ocupacionales restringidas son, muchas veces, incuestionables por las personas racializadas quienes aprehenden unas formas delimitadas de ocuparse. Al mismo tiempo, las personas no racializadas no toman consciencia de sus privilegios a menos que existan unas situaciones particulares que las obliguen a ello. Estas prácticas pasivas, reproducen patrones ocupacionales que continúan alimentando al racismo sistémico, a menos que se tome consciencia de nuestras prácticas las que deberán ser dirigidas hacia un ser-antirracista.

Así, el racismo produce prácticas deshumanizantes alimentadas por: políticas inequitativas desde una herencia histórica, de forma sistémica; las creencias sobre la pigmentación de la piel, pero no solo eso. Al respecto, diferentes conceptos empleados, tanto en la Ciencia de la Ocupación como en la Terapia Ocupacional, como consciencia ocupacional, apartheid ocupacional y ocupaciones colectivas tiene relación directa para criticar y combatir

al racismo, al mismo tiempo que darnos cuenta respecto a cómo opera el racismo en nuestra vida (Kronenberg, 2020).

Es fundamental reconocer como el enfoque basado en blancura sustenta los estudios y prácticas basadas en la ocupación (Grenier, 2020; Kronenberg, 2020), por ejemplo expresadas en: (a) el lenguaje anglófono predominante, entendiendo que el portugués y el español, también constituyen idiomas colonizantes; (b) el lugar desde donde se ha escrito la profesión occidental que, durante mucho tiempo, invisibilizó otras prácticas desde el Sur.

Problematizar nuestras creencias respecto del ser humano como ser ocupacional y a la propia ocupación, desde perspectivas históricas y políticas. Al mismo tiempo que comprendiendo que “el ser humano” depende de condiciones políticas y que estas se estructuran en sistemas históricos de iniquidad en formas de relaciones de poder y de acceso a recursos, las que están preestablecidas (Kronenberg, 2020).

La ocupación ha jugado un rol relevante en el racismo sistémico. Ha contribuido a la producción de injusticias (lo que ha sido poco estudiado por la profesión). Esto opera a través de la reproducción de una realidad racializada donde las ocupaciones cotidianas impactan en la distribución de recursos, en el acceso a oportunidades, en las formas de comunicación, hábitos, políticas, lenguaje, y en las creencias de la sociedad. Así, las ocupaciones racializadas, comprendidas en un hacer en comunidad desde una perspectiva transaccionalista, donde el contexto y las personas establecen relaciones inextricables, producen y reproducen estructuras que constituyen injusticias ocupacionales soportadas en una falsa idea de jerarquía, las que construyen prejuicios, iniquidad social y violencia extrema (Lavalley & Johnson, 2020).

Entendiendo que las ocupaciones poseen una dimensión política, es posible comprender el potencial nocivo que juega en la estructura de la sociedad, reproduciendo injusticias (Farias et al., 2020; Kronenberg, 2020; Lavalley & Johnson, 2020; Morrison et al., 2011).

Por otro lado, las ocupaciones de las personas esclavizadas y racializadas fueron restringidas bajo un apartheid ocupacional que, por ejemplo, les prohibía leer, escribir, viajar, educarse, testificar, entre otras. Estos aspectos promovían la deshumanización, en este caso de las personas negras, que cultivaban y fortalecían el racismo en cada momento de la vida cotidiana restringiendo lo que pueden o no hacer. Así, forzando a las personas esclavizadas y

a su descendencia a ser esclavas y restringiendo la participación en otras ocupaciones, el racismo sistémico se alimenta a través de la ocupación reforzando estructuras hegemónicas. Ejemplo de ello, fueron las patrullas que buscaban a las personas esclavizadas que huían como mecanismo de control. La herencia que han dejado esas ocupaciones, son los estigmas que afectan a las personas racializadas donde la policía muchas veces opera como una continuidad de esas prácticas opresoras influenciando cómo, cuándo y dónde las personas negras pueden ocuparse (Lavalley & Johnson, 2020).

La falsa idea de la supremacía blanca y de las características asignadas a las personas racializadas, heredada del sistema económico y capitalista de la colonización, alimenta patrones ocupacionales que continúan hasta nuestros días en todo el continente americano, y en el mundo.

## **VI. ¿QUÉ ES NECESARIO CONSIDERAR PARA UNA PRÁCTICA ANTIRRACISTA DE LA PROFESIÓN?**

Una intervención anti-racista, necesariamente, está alineada con preceptos anti-heterocispatriarcales, anti-capacitistas, anti-clasistas y basado en ecologías sustentables. La intervención antirracista no es solo para casos de racismo, violaciones de derechos humanos, violencia. La intervención antirracista es valorar la diversidad étnico-racial; la identidad de las personas negras y los indígenas; valorar, garantizar y recuperar las tradiciones, las prácticas culturales y las prácticas religiosas; garantizar la seguridad, alimentar la memoria y la recuperación dentro de las necesidades y de las culturas de todos y todas; garantizar la habitación, la educación, la salud, el trabajo y una renta digna a todas las personas, con seguridad de sus prácticas tradicionales.

La acción antirracista es posible, y necesaria, en todos los lugares, en todos los espacios. De hecho, es necesario pensar en la *afroaccesibilidad* de los espacios hegemónicos blancos, por ejemplo en universidades, esto es para todas las personas, estén institucionalizadas o no, o que tengan algún impedimento laboral (Kendi, 2019).

Considerar a las comunidades, pueblos originarios, comunidades quilombolas, migrantes: garantizar los derechos básicos, la garantía de la supervivencia, de los territorios, del ejercicio de prácticas tradicionales, culturales y religiosas, la seguridad alimentaria, la preservación artística y cultural, la preservación de idiomas, etc.

Además de esto, pensar una Terapia Ocupacional antirracista es dar le una mirada más profunda en sus acciones también. Pensar de forma crítica antes de intervenir. Consideramos que las y los terapeutas ocupacionales como integrantes de la sociedad reproducen pensamientos y acciones racistas en su cotidiano, *despertar es el primer paso*. El segundo, es *cuestionarse a sí mismos*: ¿qué postura van a tomar frente a lo saben sobre sus propios racismos? y ¿cómo van a actuar en su día a día, como profesionales y, sobre todo: cómo personas? En este momento la práctica de uno/a profesional se pone en revisión. ¿Está la práctica en acuerdo con lo que dicen las y los terapeutas ocupacionales sobre sus papeles como fomentadores de la ciudadanía y participación?, ¿consideran las influencias del racismo como opresor del cotidiano de usuarios/as y profesionales?

Basados en lo escritos hasta el momento, proponemos algunas preguntas y sugerencias para ayudar a los y las colegas a identificar sus prácticas racistas y así poder cambiarlas:

Considerar cuán inclusivos son sus los recursos que emplea en los procesos de intervención, desde lo individual hasta lo comunitario. Esto implica pensar desde los colores disponibles para un trabajo artístico hasta los dibujos o representaciones que se emplean (¿son diversos?), ¿qué lenguaje empleamos para referirnos a esos recursos? ¿En qué sujeto se está pensando cuando se plantea algún ejemplo? ¿Cómo es el lugar de trabajo donde atiendes personas? (setting), ¿tiene representaciones que refuercen una perspectiva basada en la blanquitud (ej. ausencia de referentes negros o indígenas en juguetes, libros, canciones, etc.) Así, la inclusión de recursos terapéuticos contrahegemonicos como juguetes no blancos o ejercicios artísticos que reproduzcan los de artistas negros o indígenas pueden ser la entrada a charlas sobre racismo y antirracismo.

¿Cómo es tu forma de saludar a todos/as tus usuarios/as?, ¿empleas la misma proxémica y tono de voz? Cuando falta un/a usuario/a, ¿cómo enfrentar esa situación?, ¿qué pensamientos/elucubraciones tienes en base a un usuario y otro?

El racismo construye situaciones, en especial en contexto de pandemia, que hacen que ciertos sujetos sean más “controlados” que otros. Es importante entender esta situación pues, los/as usuarios/as no siempre dirán todas las veces que estas situaciones ocurren. Muchas veces las atribuirán al azar y les restarán importancia. Todos/as tenemos el racismo interiorizado.

Si la pasividad alimenta el sistema excluyente, ¡la y el terapeuta ocupacional han de ser activos/as en el cambio! Esto implica identificar situaciones de exclusión por racismo e intervenir en el momento exacto. Esto puede pasar al jugar con un niño o realizar ejercicios terapéuticos con una persona mayor. La propuesta no es la confrontación, si no, aprovechar esa instancia para conversar al respecto., respetando las historias de vida de las personas involucradas, ofreciendo en la conversación diferentes perspectivas para pensar sobre esa situación y evaluar cómo cada decisión influye en todas las personas.

Pensar si la invitación que le das a un usuario es similar a lo que le haces a otro. Por ejemplo, en la exploración de la ciudad o en las posibilidades de equipos de tecnología asistencial. Considerar los recursos propuestos en función de las historias de cada persona.

En la académica: al crear o promover un evento científico, ¿garantizas la presencia de colegas blancos/as y negros/as e indígenas? ¿Qué visibilidad le da al conocimiento fomentado por las y los terapeutas ocupacionales negros?

Considerando este contexto afirmamos que para promover cambios de una Terapia Ocupacional Antirracista hay que aprender desde muy temprano en la formación de la Terapia Ocupacional. Es necesario leer autores negros, comprender otras perspectivas y cosmo sentidos, comprender sobre actividades afro referenciadas, debatir sobre esos procesos en los cotidianos de personas negras, así la formación necesita ser plural, diversa, inclusiva y crítica. La baja representación y problematización del racismo en la formación de Terapia Ocupacional y

Ciencia de la Ocupación, limita el potencial transformador de las disciplinas en relación a la construcción de prácticas antirracistas (Johnson y Lavalley, 2020).

La blancura en los planes de estudio basados en la ocupación y el racismo estructural en la práctica de la Terapia Ocupacional son el resultado de los efectos a largo plazo de los contextos socioculturales y de la ausencia de reflexión en la disciplina (Johnson y Lavalley, 2020).

Así no se trata de aprender sobre como respetar a las personas negras, a lo que nos referimos sobre la formación antirracista en Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación es incorporar saberes, identificar con responsabilidad los marcadores sociales y de las interseccionalidades que operan en las personas y grupos con los que trabajamos. Considerar el *lugar de habla*, reconocer la hegemonía de la blanquitud de/en la Terapia Ocupacional y Ciencia de la Ocupación, concientizarse respecto a que en las ocupaciones también se reproduce el racismo.

La universidad debe estar comprometida con la diversidad, sin la multiplicidad de culturas, pensamientos, reflexiones no hay construcciones de saberes o procesos democráticos. Así que hay sostener que la universidad del futuro sólo se hace con todas/os, solo se mantiene con pluralidad, así mucho más que ceder cupos para personas negras es que la universidad necesita de ellas para su composición (Andrade et al., 2020).

Es imprescindible reconocer que esa formación se coaduna con una dimensión personal, profesional y ciudadana, de cómo posicionarse en un momento histórico tan urgente e imparable.

Estas sugerencias están en la línea de lo individual y es necesario proponer también acciones en la dimensión colectiva. Conocer a otros profesionales que también luchan contra el racismo, sean terapeutas ocupacionales o no, nos parece una salida interesante para aprender y crear ideas divergentes y un cuerpo que lucha.

Actitudes antirracistas no son solo de la Terapia Ocupacional y van a necesitar de mucha gente más. En una mirada más cercana de la Terapia Ocupacional, aproximarse a otros colegas creando un grupo de discusiones y acciones. En Brasil, fue creado el Colectivo de terapeutas ocupacionales pretos y pretas que consiguió espacios de charla importantes dentro de la Asociación Brasileña de Terapeutas Ocupacionales e instituciones de formación. Aunque recientemente creado, este colectivo generó la oportunidad para que las y los terapeutas ocupacionales negros puedan pensar en conjunto y fomentar alianzas escritas y de movimiento dentro de las universidades.

También en Brasil, fue creada una línea de investigación AAAFRONTO-Actividades Afro referenciadas y Accesibilidad Afro Cultural, Negridad y Terapia Ocupacional en un grupo de investigación llamado Actividades Humanas y Terapia Ocupacional-AHTO, que se dedicará al estudio de actividades afro referenciadas, es decir, actividades y epistemes vinculadas a las culturas africanas y/o afrobrasileñas, o más específicamente, al conocimiento y prácticas ancestrales negras, con la intención de ubicarlas como centro de diferentes acciones en Terapia Ocupacional, en proyectos de enseñanza, investigación, extensión y asistencia dirigidas a personas negras con y sin discapacidad, siendo investigadores y agentes negros de estas producciones.

Entendemos que la Terapia Ocupacional Antirracista es una decisión individual y colectiva, con impactos en un que hacer individual y colectivo que debe estar relacionado. Siguiendo la lógica que esta lucha ocurre en varios espacios y que demanda un cuerpo que es sustentado por muchos. Así, la práctica disciplinar será más valiosa en tanto sea antirracista.

## VI. REFERENCIAS

Andrade, A. F. d., Sousa, D. P., Varela, L. C., & Silva, C. R. (2020). Pertencimento e representação imagética: a negritude na universidade/Belonging and imagetive representation: negritude in university. *Revista Interinstitucional Brasileira de Terapia Ocupacional-REVISBRATO*, 4(6), 850-857.

- Departamento Penitenciário Nacional. (2019). *Infopen: Relatório de Informações Penitenciárias*. Ministério da Justiça e Segurança Pública.
- Fanon, F. (2008). *Pele negra, máscaras brancas* Edufba.
- Farias, L., & Simaan, J. (2020). Introduction to the Anti-Racism Virtual Issue of the Journal of Occupational Science. *Journal of Occupational Science*, 27(4), 454-459.
- Farias, M. N., Junior, J. D. L., & Amorim, S. G. S. (2020). Por uma formação e prática antirracista. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 20(2), 237-247.
- Gilroy, P. (2007). A crise da raça e da raciologia. In P. Gilroy (Ed.), *Entre Campos: nações, culturas e fascínio da raça* (pp. 29-76). Anablume.
- Gomes, L. (2019). *Escravidão: do primeiro leilão de cativos em Portugal até a morte de Zumbi dos Palmares* (Vol. 1). Globo Livros.
- Gordon, L. (2015). *What Fanon Said: a philosophical introduction to his life and thought*. Fordham University Press Publication.
- Grenier, M.-L. (2020). Cultural competency and the reproduction of White supremacy in occupational therapy education. *Health Education Journal*, 79(6), 633-644.
- Grosfoguel, R. (2016). 2016). What is racism? *Journal of World-Systems Research*, 22(1), 9-15. <https://doi.org/http://doi.org/10.5195/jwsr.2016.609>
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2019). *Desigualdades Sociais por Cor ou Raça no Brasil. Pesquisa Nacional por Amostra Domiciliar (contínua)*. Estudos e Pesquisas: Informação Demográfica e Socioeconômica.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2020). *Brasil 500 anos. Território Brasileiro e Povoamento*. <https://brasil500anos.ibge.gov.br/territorio-brasileiro-e-povoamento/historia-indigena/os-numeros-da-populacao-indigena.html>
- Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. (2018). *Atlas da Violência*. CPI.
- Kendi, I. X. (2019). *How to be an antiracist*. One world.
- Kronenberg, F. (2020). Commentary on JOS Editorial Board's anti-racism pledge. *Journal of Occupational Science*, 1-6.
- Lavalley, R., & Johnson, K. R. (2020). Occupation, injustice, and anti-Black racism in the United States of America. *Journal of Occupational Science*, 1-13. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/14427591.2020.1810111>

- Lei nº 12.990. (2014). *Reserva aos negros 20% (vinte por cento) das vagas oferecidas nos concursos públicos para provimento de cargos efetivos e empregos públicos no âmbito da administração pública federal, das autarquias, das fundações públicas, das empresas públicas e das sociedades de economia mista controladas pela União*. Brasil. [http://legislacao.planalto.gov.br/legisla/legislacao.nsf/Viw\\_Identificacao/lei\\_12.990-2014?](http://legislacao.planalto.gov.br/legisla/legislacao.nsf/Viw_Identificacao/lei_12.990-2014?)
- Ministério da Educação. (2010). *Censo da Educação Superior*. Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira.  
<[http://download.inep.gov.br/educacao\\_superior/enade/relatorio\\_sintese/2010/2010\\_r\\_el\\_sint\\_tecnologia\\_terapia\\_ocupacional.pdf](http://download.inep.gov.br/educacao_superior/enade/relatorio_sintese/2010/2010_r_el_sint_tecnologia_terapia_ocupacional.pdf)>
- Morrison, R., Olivares, D., & Vidal, D. (2011). La Filosofía de la Ocupación Humana y el Paradigma Social de la Ocupación. Algunas reflexiones y propuestas sobre epistemologías actuales en Terapia Ocupacional y Ciencias de la Ocupación. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 11(2), 102-119.
- Nascimento, A. (2016). *O genocídio do negro brasileiro: processos de um racismo mascarado* (3a ed.). Perspectiva.
- Schleef, F. A. G., & Ruiz, C. B. (2019). La demanda del pueblo afrochileno por el reconocimiento: La construcción del derecho a la visibilidad estadística. *Anuario de Derechos Humanos*, 15(1), 65-82.
- Stanley, M., Rogers, S., Forwell, S., Hocking, C., Nayar, S., Laliberte Rudman, D., Prodinge, B., Vera, L. F., Townsend, E. E., & Magalhães, L. (2020). A pledge to mobilize against racism. *Journal of Occupational Science*, 27(3), 294-295.
- Subercaseaux, B. (2007). Raza y nación: el caso de Chile. *A Contracorriente: una revista de estudios latinoamericanos*, 5(1), 29-63.